

# CULTIVOS ENERGETICOS

**E**n una estrategia de crecimiento sostenible, el sector productivo exige una oferta de más energía a mejores precios. Y en función de la actual matriz energética del país, es necesario apostar tanto en acciones de presente como de futuro en los biocombustibles. Para lograrlo hay que pensar en estrategias integrales de largo plazo sobre la producción de ese tipo de combustibles.

Es imposible mantener y aumentar la producción de bienes y de servicios sin el uso, directo o interrelacionado, de una cada vez mayor cantidad de hidrocarburos y/o sus derivados, de electricidad en sus diversas formas de generación, y de otras fuentes energéticas.

Los componentes de la matriz energética del mundo tienen hoy dos cualidades que son ya críticas en el presente y se agravan en el futuro inmediato. Una de ellas es el agotamiento del stock (en términos físicos o económicos) de los hidrocarburos en un período impreciso pero de cumplimiento seguro; y la otra es el fuerte efecto que producen en la contaminación del ambiente.

Así, resulta prioritario, para la calidad de vida de la sociedad y por encima de los racionales intereses económicos, encontrar energías alternativas que reúnan las condiciones de ser renovables y no contaminantes.

Desde el punto de vista medioambiental los biocombustibles no producen emisiones de CO<sub>2</sub> y otros gases contaminantes, no generan residuos de difícil tratamiento además de ser fuentes inagotables. Desde el punto de vista estratégico para la sociedad los biocombustibles son autóctonos evitando la dependencia del mercado exterior. Y desde el punto de vista económico la cadena de valor de la producción de biocombustibles (desde los cultivos energéticos, materia prima, hasta el consumidor final) genera riqueza laboral 5 veces mayor que las tradicionales además,

y no menos importante, contribuyen decisivamente al equilibrio interterritorial porque suelen instalarse en zonas rurales.

Por todo lo expuesto desde ICAM apostamos firmemente en la incorporación de los cultivos energéticos, alternativa real al sector agrario dada la actual estrategia de la futura PAC además de las OCM presentes y futuras.

Dicha apuesta se concreta en la participación dentro del Programa Ingenio 2010 y del programa CENIT de un proyecto que versa sobre cultivos energéticos contando con la participación de entidades punteras dentro de toda la cadena de valor en la producción de estos biocombustibles.

Y no debemos omitir las posibilidades que nos puede brindar el Protocolo de Kyoto, con respecto de los mecanismos de desarrollo limpio. El proyecto, antes mencionado, evalúa, además, la utilización de todos los insumos alternativos y no sólo de los más conocidos y de producción masiva. En este sentido, la participación de entidades privadas y centros de investigación en el proyecto son imprescindibles para conocer las cualidades para determinar cuáles son los cultivos energéticos con mayor rendimiento por hectárea y mayor rendimiento económico en toda la cadena de valor.

Por todo lo anterior, consideramos necesario una apuesta decidida de toda la sociedad, y en especial de nuestras administraciones en una estrategia integral de los biocombustibles. El Estado debe convocar a un gran debate —con la participación de los organismos científicos y técnicos pertinentes y de todos los sectores económicos y no económicos relacionados con la energía—, y a partir de eso formular una estrategia integral de largo plazo sobre la producción de biocombustibles renovables y no contaminantes.

Carlos Mesa López  
ICAM